

7 de febrero de 2021

*TEMA — ESPÍRITU*

TEXTO DE ORO: ZACARÍAS 4 : 6

---

“No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

LECTURA ALTERNADA : **I Corintios 2 : 9, 10**  
**Gálatas 5 : 16-18, 22, 23**

9. Antes bien, como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.
10. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.
16. Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.
17. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis.
18. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.
22. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,
23. Mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

LECCIÓN DE SERMON

***La Biblia***

## 1. Salmos 143 : 1, 10

<sup>1</sup> Oh Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos; respóndeme por tu verdad, por tu justicia.

<sup>10</sup> Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.

## 2. I Corintios 12 : 13

<sup>13</sup> Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

## 3. Marcos 1 : 9-11

<sup>9</sup> Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.

<sup>10</sup> Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él.

<sup>11</sup> Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.

## 4. Lucas 4 : 14, 15, 33-36

<sup>14</sup> Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.

<sup>15</sup> Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.

<sup>33</sup> Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, el cual exclamó a gran voz,

<sup>34</sup> Diciendo: Déjanos; ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios.

<sup>35</sup> Y Jesús le reprendió, diciendo: Cállate, y sal de él. Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de él, y no le hizo daño alguno.

<sup>36</sup> Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?

## 5. Mateo 12 : 22-28

<sup>22</sup> Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.

<sup>23</sup> Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será éste aquel Hijo de David?

<sup>24</sup> Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.

<sup>25</sup> Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

<sup>26</sup> Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?

<sup>27</sup> Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

<sup>28</sup> Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

## **6. Juan 6 : 63**

<sup>63</sup> El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

## **7. II Corintios 3 : 4-6, 17, 18**

<sup>4</sup> Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios;

<sup>5</sup> No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,

<sup>6</sup> El cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

<sup>17</sup> Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

<sup>18</sup> Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

## **8. II Corintios 5 : 1-8**

<sup>1</sup> Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

2 Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;

3 Pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.

4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

5 Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

6 Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor

7 (Porque por fe andamos, no por vista);

8 Pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

## **9. Romanos 8 : 1-6, 16, 17**

1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

3 Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

4 Para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

5 Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo,

## ***Ciencia y Salud***

**1. 335 : 12-15**

El Espíritu es la sustancia única, el Dios infinito, invisible e indivisible. Las cosas espirituales y eternas son sustanciales. Las cosas materiales y temporales son insustanciales

**2. 468 : 11-12, 12-13, 13-15**

El Espíritu es Verdad inmortal; ... El Espíritu es lo real y eterno; ... El Espíritu es Dios, y el hombre es Su imagen y semejanza. Por lo tanto el hombre no es material; él es espiritual.

**3. 481 : 2-9**

El hombre está subordinado a Dios, el Espíritu, y a nada más. El ser de Dios es infinitud, libertad, armonía y felicidad sin límites. "Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad". Como los sumos sacerdotes de antaño, el hombre tiene libertad "para entrar en el Lugar Santísimo" —el reino de Dios.

El sentido material jamás ayuda a los mortales a comprender al Espíritu, Dios. Es sólo por medio del sentido espiritual que el hombre comprende y ama a la Deidad.

**4. 505 : 16-17, 20-28**

El Espíritu imparte la comprensión que eleva a la consciencia y conduce a toda la verdad. El Salmista dice: "Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias ondas del mar". El sentido espiritual es el discernimiento del bien espiritual. La comprensión es la línea de demarcación entre lo real y lo irreal. La comprensión espiritual revela a la Mente —Vida, Verdad y Amor— y demuestra al sentido divino, dando prueba espiritual del universo en la Ciencia Cristiana.

Esa comprensión no es intelectual, no es el resultado de logros eruditos; es la realidad de todas las cosas sacada a la luz.

**5. 312 : 31-1**

El origen espiritual de Jesús y su demostración del Principio divino fueron para él una dote abundante y le dieron derecho de filiación en la Ciencia.

**6. 315 : 11-24, 29-2**

Los opuestos y falsos puntos de vista de la gente les ocultaron a su percepción la filiación de Cristo con Dios. Ellos no podían discernir la existencia espiritual de Cristo. Sus mentes carnales estaban en enemistad con ella. Sus pensamientos estaban repletos de error mortal, y no de la idea espiritual de Dios como fue presentada por Cristo Jesús. Perdemos de vista la semejanza de Dios debido al pecado, que oscurece al sentido espiritual de la Verdad; y percibimos esa semejanza sólo cuando vencemos al pecado y demostramos la herencia del hombre, la libertad de los hijos de Dios.

El origen y la comprensión espirituales de Jesús le capacitaron para demostrar las realidades del ser —para probar de manera irrefutable cómo la Verdad espiritual destruye al error material, sana a la enfermedad y vence a la muerte.

Teniendo en parte una figura humana (esto es, según parecía a la vista mortal), habiendo sido concebido por una madre humana, Jesús fue el mediador entre el Espíritu y la carne, entre la Verdad y el error. Al explicar y demostrar el camino de la Ciencia divina, vino a ser el camino de salvación para todos los que aceptaban su palabra.

**7. 146 : 2-12**

Los antiguos cristianos eran sanadores. ¿Por qué se habrá perdido ese elemento del cristianismo? Porque nuestros sistemas de religión están más o menos dominados por nuestros sistemas de medicina. La primera idolatría fue fe en la materia. Las escuelas han puesto en boga la fe en los medicamentos más bien que fe en la Deidad. Al confiar en la materia para destruir la discordia que ella misma ha creado, se ha sacrificado a la salud y a la armonía. Tales sistemas carecen de la vitalidad del poder espiritual, por el cual el sentido material se convierte en siervo de la Ciencia y la religión adquiere el espíritu de Cristo

**8. 97 : 17-20**

Cuanto más material sea la creencia, tanto más obvio será su error, hasta que el Espíritu divino, supremo en su dominio, domine a toda la materia, y se halle al hombre a semejanza del Espíritu, su ser original.

**9. 490 : 19-27**

"No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías". La creencia humana —o sea el conocimiento que se obtiene de los denominados sentidos materiales— con justa lógica aniquilaría al hombre junto con los disolventes elementos del barro. Las explicaciones científicamente cristianas de la naturaleza y el origen del hombre destruyen todo concepto material con el testimonio inmortal. Ese testimonio inmortal introduce al concepto espiritual del ser, que no puede obtenerse de ningún otro modo.

**10. 7 : 18-21**

Si el sentido espiritual siempre guiara a los hombres, surgirían de los momentos extáticos una experiencia más elevada y una vida mejor, con más devota abnegación y pureza.

**11. 14 : 1-11**

Si estamos sensorialmente con el cuerpo, considerando la omnipotencia como una persona material y corpórea cuyo oído quisiéramos ganar, no estamos "ausentes del cuerpo" y "presentes con el Señor"\* en la demostración del Espíritu. No podemos "servir a dos señores". Estar "presentes con el Señor" es tener, no meramente fe o éxtasis emotivos, sino la efectiva demostración y comprensión de la Vida, tal como se revela en la Ciencia Cristiana. Estar "con el Señor" significa obedecer la ley de Dios, estar gobernados absolutamente por el Amor divino —por el Espíritu, no por la materia.

**12. 96 : 4-11 (to 2nd .)**

El Amor señalará finalmente la hora de la armonía, y entonces vendrá la espiritualización, porque el Amor es Espíritu. Antes que el error sea totalmente destruido, habrá interrupciones de la rutina material general. La tierra se pondrá lúgubre y estará desolada, pero el verano y el invierno, la sementera y la siega (aunque en formas distintas), continuarán hasta el fin —hasta la espiritualización final de todas las cosas. "La hora más oscura precede al amanecer".

**13. 14 : 12-30**

Estad conscientes por un solo momento de que la Vida y la inteligencia son puramente espirituales —que no están en la materia ni proceden de ella— y el cuerpo no proferirá entonces ninguna queja. Si estáis sufriendo a causa de una creencia en la enfermedad, os encontraréis bien repentinamente. El pesar se convierte en gozo cuando el cuerpo está gobernado por la Vida, por la Verdad y por el Amor espirituales. De ahí la esperanza que nos da la promesa de Jesús: "El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; porque yo voy al Padre" —[porque el Ego está ausente del cuerpo y presente con la Verdad y el Amor]. El Padre Nuestro es la oración del Alma y no de los sentidos materiales.

Enteramente separada de la creencia y del sueño de la existencia material, está la Vida divina, que revela la comprensión espiritual y la consciencia del señorío que el hombre tiene sobre toda la tierra. Esa comprensión echa fuera el error y sana a los enfermos, y con ella podéis hablar "como quien tiene autoridad".

# LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

## Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

## Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

## Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

---

## Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

**“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malpráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”**

(C&S, p. 442)